

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Neurosis obsesiva y cuerpo.

Kah, Paula.

Cita:

Kah, Paula (2016). *Neurosis obsesiva y cuerpo*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/744>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/Gfn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NEUROSIS OBSESIVA Y CUERPO

Kah, Paula

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo se intentara modular nociones que nos permitan acercarnos a la pregunta que orienta nuestro trabajo de tesis: ¿Qué cuerpo pensamos para la neurosis obsesiva? Es decir, ¿Cuál es el cuerpo de la neurosis obsesiva? Como así también ensayar articulaciones entre la nominación imaginaria: conciencia obsesiva y la conciencia de sí-nthome en lo que refiere a su escritura.

Palabras clave

Neurosis obsesiva, Cuerpo, Sinthome

ABSTRACT

OBSESSIONAL NEUROSIS AND BODY.

This paper aims at articulating concepts that may allow us to approach the question: what kind of body do we see in those patients suffering from obsessional neurosis, which guides our doctoral dissertation. That means, what is the body of someone who suffers from obsessional neurosis? We would also like to investigate the relations established between the imaginary nomination: obsessive awareness and consciousness of self-nthome as it can be seen in its written form.

Key words

Obsessional neurosis, Body, Sinthome

Antes de abordar la pregunta que planteamos anteriormente consideramos pertinente realizar un breve recorrido por las conceptualizaciones que Lacan hace sobre la neurosis obsesiva para luego poder aproximarnos a las preguntas que motivaron este escrito.

En la enseñanza de Lacan –seminario V-, cuando este hace referencia a la neurosis obsesiva lo plantea en términos “escénicos” de mostración, de escena “montada” en el cual el obsesivo identificado con “ese que mira” le dedica, le “regala” sus proezas y hazañas. “(...) *el debe mostrar su deseo (...) mostrarlo en algo donde el debe remontar la hazaña*” (Lacan: clase 23:14-5-58)

Es evidente que algo del orden del cuerpo debería de aparecer allí, pues nadie actúa sino sale a escena. El actuar para otro, es “salir”, “mostrar-se” a la vez que se tiene en cuenta el “interpretar”. La “hazaña obsesiva” porta como antecedente la figura de la “caricatura” y la imagen de “reflejo ingenuo” (C.Godoy:2010). A estas últimas les corresponde el atributo, las variables, de lo “que se da a ver”, lo que habita en el terreno de lo “visible”. La caricatura agrega lo propio, su característica de “grotesco” y asimismo la de “similitud”.

No tarda en aparecer la representación que nos enseña Lacan, aquella que evoluciona desde “la fortaleza” y “el laberinto” al “espectáculo” (Op.Cit: 2010:99). La idea de espectáculo desde ya que añade la presencia de un observador, pero también alude al “montaje” que no es sin la puesta en escena, sin el rodar, sin el interpretar, sin el actuar (Lacan 1956-57:29). Pero claro está, el que actúa, siempre está representando a otro. Si en el actuar, el actor, no encarna a otro, no podemos decir que se trata de una actuación. Cuando Lacan se pregunta: ¿Qué es un obsesivo? responde: “en

suma es un actor que desempeña su papel y cumple cierto número como si estuviera muerto (...) el juego al que se entrega es una forma de ponerse al resguardo de la muerte” (C. Godoy: 2010:99). Es notable la analogía que utiliza Lacan para mostrar la esencia de la hazaña ya que nos hace circunscribirla al ámbito del circo, “con aristas circenses”. Es sabido, en el circo, aunque también se actúa, más bien se muestra. ¿Que se muestra?, las proezas: caminar por una cuerda suspendida en el aire, escupir fuego, caminar por un piso de clavos, plegarse hasta que los pies toquen la cabeza, los gracioso y grotesco de lo “payasesco”. Con esto y por añadidura aparece la idea de aquel que goza de un espectáculo. En la hazaña el cuerpo se presta al goce. De un espectáculo: se goza y en este gozar se representa en una posición paradójica, ya que este Otro, no es más que el sujeto mismo que se ha dividido. “Testigo alienado de los actos de su propio yo” (J.Lacan:1953:49). El “yo” es el que aparece en escena pero como un observador, como testigo. Ser testigo implica que la dimensión del acto está detenida, el testigo atestigua, legaliza, verifica, visa, pero no “actúa”. La figura del testigo comporta una posición paradójico en relación a la consistencia yoica, ya que debe desdoblarse, “producir una división interior que hace al sujeto, el testigo alienado de los actos de su propio yo” (C.Godoy:2010:97). Ser testigo le brinda la posibilidad de “hacerse un sustituto” que solo se verá afectado, en relación al pasaje de su deseo que se sostendrá como “deseo imposible” si al *sustituto* le recae “el sí mismo “. El obsesivo entonces pone en juego dos dimensiones: la posición de testigo que repone un sustituto al cual le recaerán las más diversas pruebas sosteniendo así el lugar de “personaje vacío, una sombra de sí mismo, la caricatura, la sombra” (Op cit: 97) y en la segunda vertiente podemos ubicar la evitación del desdoblamiento, en esta maniobra, vuelve a la meta imposible.

Lacan utiliza múltiples nombres para explicar un mismo fenómeno: desdoblamiento del yo, testigo alienado, objetualización de sí mismo y conciencia de sí (C.Godoy:2010). Esta conciencia de sí, que puede “entenderse” como capacidad de reflexión, y Lacan nos advierte de esto, comporta un tratamiento para laborar un engaño. En este trabajo de “aparente reflexión” o “introspección” se desconoce y aliena, es lo que Lacan llamo “la intersubjetividad del obsesivo”.

Los elementos que utilizara el obsesivo para montar sus escenas quedan así presentados, lo hará a través de la utilización de las figuras enunciadas: sustituto, sombra, testigo, objeto de sí mismo, entre otras y forjara así sus destinos todos ellos destinados a sostener la procrastinación. Estas acciones u hazañas se montaran en el análisis transferencialmente, escenas mediatizadas por el “narrar”, y confinara al analista “al palco”. Las hazañas comportan el artilugio por excelencia que le permite al obsesivo escabullirse y detener la pregunta por la muerte. El obsesivo hace de su yo, a través de este hacer formular la pregunta por la muerte manteniéndose así, por esta maniobra, al resguardo. Este narrar, hablar, rumiar, es lo que el obsesivo destina para sí mismo, el se habla a sí mismo y el relato al que nos somete esta previamente “trabajado”, pensado, organizado, y hasta clasificado, a veces, temáticamente. Este ha-

blar, claro está, no es lo mismo que asociar libremente. Es sabido que el obsesivo presenta una notable dificultad para responder a la regla fundamental, es decir a asociar libremente, pues no le está permitido el “libre discurrir”.

De aquí se desprenden los fundamentos de lo que Lacan denominó sus “sesiones cortas”:

“la ruptura del encuadre clásico fijado en los 50 minutos, (...) el corte no cronometrado introduce lo imprevisto, lo no calculable, la sorpresa (...) es fácil captar como nos invita a ocupar el lugar de observadores de sus propias observaciones (...) para seguir encadenando observaciones de observaciones” (C.Godoy:2010:101)

Nominación imaginaria: conciencia obsesiva; “conciencia de *sinthome*”.

Para abordar la noción de anudamiento o de escritura nodal para esta entidad clínica, sin desatender a la pregunta que guía dicho trabajo. Es necesario referirnos a la nominación imaginaria.

¿Es la nominación imaginaria la que nos permite escribir la “inflación” obsesiva? ¿Es esta la única de sus formas?

En primer momento trabajamos las nociones de desdoblamiento del yo para situar lo relativo a la escena o la actuación del obsesivo. Este desdoblamiento no hace más que redoblar la función de lo imaginario delimitar el “papel” del yo y situar el punto tercero, el que observa, el Otro. Habíamos mencionado también las particularidades que la conciencia cobra en la neurosis obsesiva, lo que planteamos en términos de intrasubjetividad, conciencia de sí.

*“es a veces motivo de orgullo para el obsesivo que se jacta de su reflexión, aun cuando manifiestamente ella lo conduzca siempre al estancamiento que la procrastinación implica. Es la clave del *sinthome* en la neurosis obsesiva: conciencia de sí-*nthome*” (F.Schejtman:2014:227)*

En el seminario 8 Lacan refiere que la escritura del fantasma obsesivo es un equivalente de la conciencia añadiendo la dimensión de “complicidad” que conlleva este estado de conciencia en relación al que observa, al Otro.

*“es lo que la experiencia nos muestra muy manifiestamente en la estructura del obsesivo (...) consciente, *consciuis* designa originalmente la posibilidad de complicidad del sujeto consigo mismo, en consecuencia también con el otro que lo observa” (Op. Cit:226)*

En el seminario 24 Lacan refiere: *“la neurosis obsesiva por ejemplo, es el principio de la conciencia” (J.Lacan:1977: clase 11-17.5.77-)*

*“La inflación de lo imaginario de la auto-conciencia es lo que opera como cuarto eslabón –*sinthome*- que envuelve los tres anillos restantes de la cadena, el obsesivo se petrifica, se mortifica y aísla postergando el acto, en una observación inquebrantable que deviene también armadura, armadura de segundo grado, obsesiva “ (F.Schejtman:2014:227)*

Las defensas obsesivas se caracterizan por su robustez, cumpliendo una doble función: proteger y aislar; encierra, “enjaula” de ahí su destino inhibitorio. Sin embargo, y en palabras del Dr. F.Schejtman, nada impide que esa conciencia de sí obsesiva pueda desarrollarse hasta alcanzar expresiones sintomáticas o angustiantes. Por lo tanto podemos intentar, ensayar, responder la pregunta que nos formulamos alegando que si bien la nominación imaginaria nos permite esbozar una escritura nodal (inflación obsesiva en relación a la imagen) no sería el único anudamiento posible. El neurótico ensaya múltiples soluciones o repuestas frente a los momentos de desencadenamiento en el devenir de la cura. Retomamos las palabras del Dr Schejtman: “insistimos en no ligar rígidamente a cada miembro de la triada Freudiana de 1925 con una variedad clínica de la neurosis” (f.schejtman:2014:228).

Ahora bien, retomando lo relativo al *sinthome*, la conciencia escópica obsesiva deviene paradigma de la existencia del *sinthome* por fuera de la cura psicoanalítica. El obsesivo, es sabido, no espera al analista para mantenerse anudado, cuenta con una robusta “*sinthomentalidad*”, “salud aparente” o “defensa lograda” (op cit:228).

El análisis de un obsesivo es inconcebible si la defensa *sinthomática* se mantiene estabilizada. Cabe aclarar que el *sinthome* es inanalizable por lo tanto no podemos ahorrarle la *desinthomatización* (conmoción de la conciencia de sí) en el análisis y su devenir.

“que ello además conlleve-luego de la angustia que el desencadenamiento tampoco evita- algún orden de “histerización del discurso”, se deduce asimismo del anudamiento propuesto: para acceder a analizarse un obsesivo no puede no confrontarse con el fundamento histórico de su neurosis” (Op cit:228)

Conclusiones

Para concluir, y según el recorrido propuesto, podemos ensayar articulaciones que nos permitan dar cuenta del estatuto, de la forma que cobra el cuerpo de/en la neurosis obsesiva. Retomando entonces la noción de histerización del discurso y enlazándola con la noción de goce cuya caracterización se apoya en la relación del ser hablante con su cuerpo nos permite vislumbrar porque el histérico es el analizante por excelencia. En la histeria confluyen de una manera sin igual el lugar de inscripción del goce, el cuerpo, y el síntoma hace lazo con el otro, es social, junta, encuentra los cuerpos. Asimismo muestra como jeroglífico lo que lo hace posible su interpretación.

La neurosis obsesiva, en cambio, nos muestra la vertiente “privada”, “discreta”. El cortocircuito es lo que define al síntoma en su relación con el goce, están cortados los “nexos” y si queremos recomponer, atar, juntar ambos extremos, abrir a la dimensión de la “asociación”, sobreviene la angustia. El síntoma obsesivo muestra el asilamiento de los cuerpos. En inhibición, síntoma y angustia Freud explicita el carácter indisoluble que comporta el cuerpo y las asociaciones. El obsesivo no hace más que servirse del proceso de significación para ocultar la dimensión de asociación que le ciñe atenerse a la regla fundamental. Juega en el registro semántico con los significantes, ata, cuenta, relata, entre otras. Es así que el analista utilice los recursos, las estrategias de corte e interpretación para que advenga aquello que denominamos anteriormente como “histerización del discurso”. Plantearlo así no solo nos confronta con una dimensión: la del umbral de la experiencia analítica, sino, que pone de manifiesto una dimensión del cuerpo, a saber, aquella que indicaría que ceñirse a la regla fundamental, asociar, histerizar el discurso, implica una modificación del cuerpo, un restablecimiento del cuerpo y su relación, un cambio de relación con este, que parecería estar ausente, aislado. Si el analista no promueve, mediante sus estrategias, el contacto asociativo, el contacto de los cuerpos-aquejados por pulsional del lenguaje- el cuerpo del obsesivo estará ausente, aislado, asilado en lo imaginario, por fuera, manteniéndose fiel a sus artilugios aquellos que lo sostiene siempre “por fuera” del juego. La dialéctica analítica, se pone en juego allí donde podemos divisar la juntura de lo simbólico y lo real (cfr G. Lombardi).

BIBLIOGRAFÍA

- Godoy, C. y Schejtman, F., "La neurosis obsesiva en el último período de la enseñanza de Jacques Lacan", en XVI Anuario de Investigaciones, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 2009.
- Godoy, C. y Schejtman, F., "La nominación imaginaria en la neurosis obsesiva", en XVII Anuario de Investigaciones, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 2010.
- Lacan, J "seminario V: "Las formaciones del inconsciente" , Paidós , 1957-58.
- Lombardi, G "La relación del neurótico obsesivo con su cuerpo" ficha de cátedra Adultos, texto digital (link) http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/114_adultos1/material/archivos/la_relacion_del_neuro_con_su_cuerpo.pdf
- Schejtman, F. "Sinthome: ensayos de clínica psicoanalítica nodal", Grama, Buenos Aires, 2013.